

## CAPITULO X.

*De los Bisiestos.*

Una de las noticias mas universales y conformes en los historiadores nacionales, es la invencion de los bisiestos. Concuerdan todos en ella, y los que explican sus calendarios contestan en que se hizo en esta ocasion, en la junta de sabios astrólogos que se congregó en Huehuetlapallan para la enmienda de sus tiempos y correccion de sus cómputos: porque habiendo dividido el año en diez y ocho meses de á veinte dias, y aumentado cinco dias mas en cada uno, viendo que aun con esto no llegaban á igualarse con el curso de sol, por las seis horas poco ménos que sobran, y ellos llegaron á conocer, determinaron añadir un dia mas cada cuatro años; pero son muy escasas y confusas las noticias que nos dan del modo con que lo efectuaban, y se halla alguna variedad entre los autores de dichos manuscritos en asignar el carácter del año en que se hacian los bisiestos. La mayor parte y los de mejor nota asientan que se hacian en el año del cuarto carácter caña, y esto es lo mas regular y conforme á su sistema.

El modo en que lo practicaban en el calendario astronómico y por consiguiente en el usual (no en el ritual como luego dire) era señalando este dia mas con el mismo geroglífico y nombre del último del mes ó del último intercalar, pero variando el número segun correspondia al de la semana con quien concurría. Dije

del último del mes, ó del último intercalar, porque en esto hay variedad en los autores: unos dicen que lo hacian invariablemente en el geroglífico Malinalli, y otros que en Ollin. Para que se entienda, pues, con toda claridad pondré los ejemplos en uno y en otro.

Ya queda sentado que todos los años comenzaban á contar los dias de sus meses por el geroglífico que era característico del año, y así el cuarto comenzaba á contar los dias de sus meses por el signo caña, y continuando á nombrar los subsecuentes con los nombres que dejamos dichos. En el orden en que están en las tablas del capítulo 8 en la cuarta columna, el vigésimo dia de cada mes se llamaba Malinalli ó *retorcedura*: supongamos ahora que el último dia del último mes del año cuarto del siglo concurriese, como efectivamente concurría, con el duodécimo de la semana: entónces lo señalaban diciendo: Matlatiomome Malinalli, *doce retorceduras*. Si hacian el bisiesto en este carácter, como dicen los primeros, al dia siguiente le nombraban con el mismo signo Malinalli, pero variando el número del dia de la semana y así decían: Matlatiomey Malinalli, *trece retorceduras*, y seguían contando los cinco intercalares en esta manera:

Ce Acatl.	Una caña.
Ome Ocelotl.	Dos tigres.
Yey Quauhtli.	Tres águilas.
Nahui Cozcaquauhtli.	Cuatro buhos.
Macuile Ollin.	Cinco movimientos.

En la hipótesis de los segundos contaban los cinco intercalares en el orden de la semana, señalándolos, como queda dicho, con los cinco nombres del quindeño de caña, y decían:

Matlatliomey Acatl.	Trece cañas.
Ce Ocelotl.	Un tigre.
Ome Quauhtli.	Dos águilas.
Yey Cozcaquauhtli.	Tres buhos.
Nahui Ollin.	Cuatro movimientos.

Y habiendo de añadir el bisiesto, le daban el mismo nombre del quinto intercalar, pero variando el número según el día de la semana; y así señalaban al bisiesto en este año con el mismo símbolo del movimiento, pero en el número cinco, que era el que se seguía en el orden de la semana, y así decían: *Macuile ollin, cinco movimientos*, si el bisiesto se hacía en el último intercalar, como quieren los otros autores, contando el último del mes señalado con el geroglífico *Malinalli* en el número doce, en la suposición que llevamos.

No he podido hallar documento que me resolviera á tomar partido entre estas dos opiniones; pero hicieron el bisiesto en el último signo de los días del mes, ó en el último de los intercalares, es constante que le formaban al fin del año del cuarto carácter *Acatl*, y que este con sus cinco días intercalares fenecía en el signo *Ollin* en un mismo día de la semana como se ve en los dos ejemplos que he puesto, que en uno y otro acaba el año cuarto del siglo en el quinto de la semana *Macuile Ollin*. Con esto el año siguiente que era señalado con el geroglífico del pedernal, comenzaba por él á nombrar los días de sus meses, sin interrumpir su orden; pero en la suposición que llevamos, el primer día del año siguiente sería el sexto de la semana, y así le nombrarían *Chicuacén Tecpactl, seis pedernales*, y de ahí seguirían contando su semana hasta trece, uniendo los números á los nombres de los días del mes en la forma que queda dicha.

Ya dejo sentado al capítulo VIII que los días que se añadían en los bisiestos formaban una semana entera en la revolución de un siglo de los mios de cincuenta y dos años, porque haciéndose como se hacían en los años del cuarto signo *Acatl*, en cada una de las tres primeras indicciones ó triadecatéridas del siglo había tres años señalados con este carácter que hacen nueve, y cuatro de la cuarta que completan los trece días de la semana. Con estos se ajustaban las mil cuatrocientas sesenta y una semanas cabales de que constaba el siglo; porque cada año regular tenía veinte y ocho semanas y un día, el cual si no hubiera bisiestos completaría en la revolución de una indicción de á trece años una semana entera; de suerte que el último día del último año concurría con el último de la semana, y el año siguiente de la triadecatérica que por orden seguía, comenzaría á contar sus días por el número primero de la semana.

Mas por razon de los bisiestos sucedía que la segunda indicción, que era del signo *Calli*, comenzaba á contar los días de su año primero con este carácter, pero en el número cuatro, que era el que correspondía al día de la semana, por los tres bisiestos que se habían incluido en la triadecatérica anterior comprendidos en la semana por su orden.

La tercera indicción del carácter *Tochtli* comenzaba á contar por él los días de su primer año, pero en el número siete por los seis días que en las dos precedentes indicciones se habían aumentado tres en cada una, inclusos en la numeración de las semanas.

Del mismo modo sucedía en la cuarta indicción que por los tres días mas que se habían incluido por razon de los bisiestos en la indicción anterior, que juntos

con los seis de las otras dos componian nueve días, comenzaba á contar los de su primer año señalado con el carácter Acatl con este signo en el número diez. En esta última indiccion habia cuatro bisiestos en los cuatro años del signo Acatl, y por tanto al fin de ella sobraban cuatro días, que juntos con los nueve de las tres indicciones anteriores, componian trece, y era la semana entera: y de este modo el último día del año, último del siglo, concurría con el último de la semana; y así el siglo siguiente volvía á comenzar á contar sus días por el primero de la semana como el anterior. Véase la tabla puesta al capítulo VIII.

Si es cierto como se asienta por los escritores nacionales que desde tiempos tan retirados hicieron estos astrólogos la invencion de los bisiestos, no se les puede negar el epíteto de sabios, cuando entre naciones tan pulidas y cultivadas, como las de la Europa, no la llegaron á alcanzar hasta los tiempos de Julio Cesar el año de 709 de la fundacion de Roma, que segun el cómputo mas recibido fué el de 45 ántes del nacimiento de Jesucristo (1). Pero hiciesen éstos naturales este descubrimiento en el de 3901 del mundo, ciento treinta y cuatro ántes del parto de la Virgen, en esta junta de que vamos hablando, ó hiciésenle en los tiempos suce-

(1) D. Lorenzo Hervas, en la carta que dirigió á Clavigero y se halla al fin del primer tomo de la historia de este, habla con mucho elogio del calendario de los mejicanos, diciendo que «el ingenio que se descubre en él no cede al de las naciones mas ilustradas:» que «es en él admirable el uso de los símbolos y de los periodos de los años, meses y días:» que «en ninguna nacion del mundo hay nada semejante á este claro y admirable modo de computar el tiempo;» y que en orden al periodo de sus se-

sivos, lo cierto, y que no admite duda segun sus mapas y calendarios, es que el año 1519, en que llegaron á estas partes los españoles, estaba ya establecido y corriente entre ellos este cómputo y en uso los bisiestos.

Entre los manuscritos que he recogido merecen singular atencion los del insigne D. Fernando de Alva Ixtlixochitl, nieto del último emperador de Texcoco, que floreció por fines del siglo de 500 y principios del de 600; y en una de sus relaciones que parece ser escrita el año de 1600 refiere la noticia. Para afianzar la certeza de toda su relacion trae al fin de ella una nómina de las personas de quienes se valió para formarla, á mas de su instruccion y la inteligencia que él tenia en la explicacion de los geroglíficos de sus mapas históricos, que fué tan notoria que hasta hoy dura su fama en este reino: señala sujetos de conocida calidad é instruccion y de ciento y mas años de edad con quienes comunicó los que alcanzaron muy bien el tiempo de su gentilidad; y cita los escritos de otros que ya eran muertos.

Entre ellos cita á D. Alonso Axayacatzin hijo de Quauhtlahuatzin (1), penúltimo rey de Méjico y sobri-

manas «su calendario era superior al nuestro, pues nuestras semanas no se comprenden exactamente en el mes ni en el año.» Estos elogios en boca de un español tan conocido en la república literaria, sin hablar de los que hacen otros escritores nacionales y extrangeros, manifiestan que nuestro autor no se preocupó por el amor de la patria en las alabanzas que tributa en este lugar á nuestros antiguos indígenas.—E.

(1) Clavigero escribe *Cuillahuatzin*, y el Arzobispo Lorenzana, en sus Advertencias á las *Cartas de Hernan Cortez*, *Cuillahuotzin*.—E.

no de Moctezuma, quien en su gentilidad y al tiempo del ingreso de los españoles se hallaba de archivero mayor de Texcoco, empleo que solo se daba á los príncipes ó infantes de Méjico y Texcoco. Eran de su cargo los archivos en que se guardaban, así los mapas históricos, como los demas que contenian tratados entre las potencias, division y repartimiento de tierras entre los vasallos y todos los demas instrumentos que eran necesarios al buen gobierno de su república, como diré en su lugar. Estos archiveros eran hombres muy bien instruidos en la inteligencia de estos mapas porque á ellos se ocurría para la desicion de cualesquiera de estos puntos.

Este Axayacatzin fué uno de los primeros que recibieron la fe católica y costumbres de los españoles; y habiendo aprendido á escribir en nuestros caracteres formó dos relaciones de la historia de su antigüedad, segun la instruccion con que se hallaba, por el empleo que tuvo y mapas que guardó, una en su idioma mejicano y otra en el nuestro. Tanto el citado Alba como otros escritores hicieron mucho aprecio de estas relaciones, por lo que el caballero Boturini las buscó con suma diligencia, pero sin efecto; y aunque yo por su encargo las he buscado con harto empeño, tampoco he podido hallarlas.

La autoridad de estos escritores nacionales es de mucho peso para persuadirnos á que en la dicha junta de sabios se establecieron los bisiestos: mas aunque así no fuese, es imaginable que estaba ya corriente este cómputo el año de mil quinientos diez y nueve en que entraron en estos paises los españoles, y por consiguiente inventado algunos años ántes de la conquista: por

lo que son dignos de aplauso y merecen el nombre de sabios en la astrología, y puntuales en sus observaciones, siendo digno de la mayor admiracion el haber hecho esto sin el auxilio de anteojos, telescopios, brújula ni otro algun instrumento, pues en cuanto he leído de sus historias así antiguas como modernas no he hallado la menor noticia de que se valiesen de instrumento ninguno para ellas, ni conociesen el compas ni la regla para la formacion de sus círculos y cuadros en sus calendarios. Pero esto último no se hará difícil de creer á quien hubiere estado en estos paises, donde se ve con frecuencia que los indios que se inclinan á pintores, albañiles, carpinteros y otros semejantes artes los ejercen sin valerse del compas, ni la regla, ni otro instrumento con que ajustar sus medidas que palitos y cordelitos, y con ellos sacan sus artefactos en la debida proporcion. Hablo de los que trabajan bien, que en todas partes hay buenos y malos operarios.

Esta noticia de la invencion del bisiesto no la he hallado en autor alguno de nuestros españoles, quienes en sus escritos hablan ó tocan algo de la historia antigua y costumbres de estos indios, segun las que cada uno pudo haber y el modo en que las comprendió, que por lo comun son escasas, confusas ó trastornadas de su verdadera inteligencia y explicacion. Sustancialmente concuerdan en que tenian estos naturales arreglados sus cómputos; que formaban sus ruedas ó cuadros que les servian de calendarios, en que figuraban los siglos de á cincuenta y dos años, repartidos en cuatro indicciones, cada una de á treee años, señalados con los geroglíficos del pedernal, la casa, el conejo y la caña; que sus años constaban de diez y ocho meses

cada uno de á veinte dias, que en todos componian trescientos sesenta, al fin de los cuales añadian los cinco intercalares; y finalmente algunos como Herrera, Gomara, Solis y Torquemada tuvieron alguna luz del uso de sus semanas, aunque no aciertan con su inteligencia. Mas en orden á la invencion de los bisiestos no he hallado quien la toque: ántes Torquemada (1) positivamente afirma que no alcanzaron estas gentes los bisiestos; y en otra parte (2), hablando del gran talento del emperador Nezaualpiltzintli dice que „aun en el bisiesto quiso caer y atinar, pareciéndole que se alargaban las fiestas.” Gemelli Carrera, que escribió su obra intitulada *Viage de vuelta del mundo* á fines del siglo pasado, asienta la noticia (3), habida del célebre D. Carlos de Sigüenza y Góngora; pero su explicacion es muy suscita y diminuta, y mas induce á confusion que claridad: porque parece que en vez de aumentar el dia en cada cuarto año por el bisiesto lo disminuye; y es que no llegó á comprender el artificio, y confundió el modo en que le formaban en el año astronómico con aquel en que le formaban en el ritual; del mismo modo que equivocó las noticias que le corrige Boturini: lo que no es de admirar en un sugeto que de paso, y en el poco tiempo que estuvo en Méjico, no hizo poco en apuntar las muchas noticias que le comunicó Sigüenza, y mas no poseyendo con perfeccion nuestro idioma español, para hacerse cargo debidamente de la explicacion.

(1) Monarquía Indian. lib. 10, cap. 26.

(2) Lib. 6, cap. 46.

(3) Tom. 6, cap. 5.

No es verosímil ni me persuado á que desde estos tiempos en que hicieron la correccion de sus calendarios quedó este en toda su perfeccion segun se ha explicado, sino que enmendando el error y establecido el sistema del siglo de cincuenta y dos años, dividido en las cuatro indicciones de á trece, señalado con la repeticion de los cuatro signos pedernal, casa, conejo y caña, y repartido el año en diez y ocho meses de á veinte dias, establecieron el aumento de los cinco intercalares en los tres de los tres primeros signos y seis en el del cuarto; pero los nombres de meses y dias creo que fué muchos años despues: y aun cuando estos tuviesen nombres desde este tiempo no son sin duda los que despues tuvieron y dejamos referidos. Pero siéndome preciso dar noticia en este lugar de esta junta de sabios que hicieron la correccion de los tiempos, é inventaron el bisiesto, me era preciso tambien y conveniente poner aquí difusamente toda la explicacion de sus calendarios. Lo primero por ser este uno de los asuntos mas curiosos en esta historia digno de la pública luz y del aprecio de los eruditos, y preciso á la integridad de esta obra. Lo segundo porque se entienda el modo que observaban en la formacion de sus bisiestos que sin toda esta explicacion no podia bien percibirse. Y lo tercero porque habiendo yo de señalar las épocas de los sucesos de esta historia, segun los cómputos de estos naturales y sus monumentos, era indispensable el dar previamente todo el plan de su sistema, para que instruido el lector pueda hacerse cargo de los cómputos que he formado para la confrontacion de sus años con los nuestros, y á este fin he puesto en el capítulo ocho las tres tablas del siglo, meses y dias

y aquí pongo para la mas completa noticia un calendario entero de un año (al modo que nosotros formamos los nuestros) que señala el año nono de la cuarta indiccion ó triadecatérica de Acatl, copiado de uno de los que recogió Boturini, que le he escogido porque siendo el cuarto carácter sirve para la explicacion que dejó hecha del bisiesto: con lo cual y las tablas generales que van al fin de este tomo podrá lograr una perfecta instruccion en esta materia de sus calendarios, que en mi concepto es obra de esquisito primor, y manifiesta bien el talento y capacidad de sus inventores, á quienes sin razon tuvieron algunos por incultos y bárbaros.

## CALENDARIO MEJICANO,

*Correspondiente al 9.º año de la cuarta indiccion [bisiesto], señalado con el geroglífico de nueve cañas, y comparado con el nuestro.*

### ATEMOZTLI, MES I.

MESES.	DIAS DE LA SEMANA.	SIGNOS DE LOS DIAS.	CORRESPONDEN A
--------	--------------------	---------------------	----------------

1	7	Acatl.	2 de febrero.
2	8	Ocelotl.	3
3	9	Quauhtli.	4
4	10	Cozcaquauhtli.	5
5	11	Ollin.	6
6	12	Tecpatl.	7
7	13	Quiahuitl.	8
8	1	Xochitl.	9
9	2	Cipactli.	10
10	3	Checatl.	11
11	4	Calli.	12
12	5	Cuetzpalin.	13
13	6	Cohuatl.	14
14	7	Micuztli.	15
15	8	Mazatl.	16
16	9	Tochtli.	17
17	10	Ail.	18
18	11	Itzuintli.	19
19	12	Ozomatli.	20
20	13	Malinalli.	21

## TITITL, MES II.

1	1	Acatl.	22 de febrero.
2	2	Ocelotl.	23
3	3	Quauhtli.	24
4	4	Cozcaquauhtli.	25
5	5	Ollin.	26
6	6	Tecpatl.	27
7	7	Quiahuitl.	28
8	8	Xochitl.	1 de marzo.
9	9	Cipactli.	2
10	10	Checatl.	3
11	11	Calli.	4
12	12	Cuetzpalin.	5
13	13	Cohuatl.	6
14	1	Micuztli.	7
15	2	Mazatl.	8
16	3	Tochtli.	9
17	4	Atl.	10
18	5	Itzcuintli.	11
19	6	Ozomatli.	12
20	7	Malinalli.	13

## ITZCALLI, MES III.

1	8	Acatl.	14 de marzo.
2	9	Ocelotl.	15
3	10	Quauhtli.	16
4	11	Cozcaquauhtli.	17
5	12	Ollin.	18
6	13	Tecpatl.	19
7	1	Quiahuitl.	20
8	2	Xochitl.	21
9	3	Cipactli.	22
10	4	Checatl.	23
11	5	Calli.	24
12	6	Cuetzpalin.	25
13	7	Cohuatl.	26
14	8	Micuztli.	27
15	9	Mazatl.	28
16	10	Tochtli.	29
17	11	Atl.	30
18	12	Itzcuintli.	31
19	13	Ozomatli.	1 de abril.
20	1	Malinalli.	2

## XILOMANIZTLI, MES IV.

1	2	Acatl.	3 de abril.
2	3	Ocelotl.	4
3	4	Quauhtli.	5
4	5	Cozcaquauhtli.	6
5	6	Ollin.	7
6	7	Tecpatl.	8
7	8	Quiahuitl.	9
8	9	Xochitl.	10
9	10	Cipactli.	11
10	11	Checatl.	12
11	12	Calli.	13
12	13	Cuetzpalin.	14
13	1	Cohuatl.	15
14	2	Micuztli.	16
15	3	Mazatl.	17
16	4	Tochtli.	18
17	5	Atl.	19
18	6	Itzcuintli.	20
19	7	Ozomatli.	21
20	8	Malinalli.	22

## COHUAILHUITL, MES V.

1	9	Acatl.	23 de abril.
2	10	Ocelotl.	24
3	11	Quauhtli.	25
4	12	Cozcaquauhtli.	26
5	13	Ollin.	27
6	1	Tecpatl.	28
7	2	Quiahuitl.	29
8	3	Xochitl.	30
9	4	Cipactli.	1 de mayo.
10	5	Checatl.	2
11	6	Calli.	3
12	7	Cuetzpalin.	4
13	8	Cohuatl.	5
14	9	Micuztli.	6
15	10	Mazatl.	7
16	11	Tochtli.	8
17	12	Atl.	9
18	13	Itzcuintli.	10
19	1	Ozomatli.	11
20	2	Malinalli.	12

## TOZCOTZINTLI, MES VI.

1	3	Acatl.	13 de mayo.
2	4	Ocelotl.	14
3	5	Quauhtli.	15
4	6	Cozcaquauhtli.	16
5	7	Olin.	17
6	8	Tecpatl.	18
7	9	Quiahuitl.	19
8	10	Xochitl.	20
9	11	Cipactli.	21
10	12	Checatl.	22
11	13	Calli.	23
12	1	Cuetzpalin.	24
13	2	Cohuatl.	25
14	3	Micuztli.	26
15	4	Mazatl.	27
16	5	Tochtli.	28
17	6	Atl.	29
18	7	Itzcuintli.	30
19	8	Ozomatli.	31
20	9	Malinalli.	1 de junio.

## HUEYTOZCOZTLI, MES VII.

1	10	Acatl.	2 de junio.
2	11	Ocelotl.	3
3	12	Quauhtli.	4
4	13	Cozcaquauhtli.	5
5	1	Olin.	6
6	2	Tecpatl.	7
7	3	Quiahuitl.	8
8	4	Xochitl.	9
9	5	Cipactli.	10
10	6	Checatl.	11
11	7	Calli.	12
12	8	Cuetzpalin.	13
13	9	Cohuatl.	14
14	10	Micuztli.	15
15	11	Mazatl.	16
16	12	Tochtli.	17
17	13	Atl.	18
18	1	Itzcuintli.	19
19	2	Ozomatli.	20
20	3	Malinalli.	21

## TOZCATL, MES VIII.

1	4	Acatl.	22 de junio.
2	5	Ocelotl.	23
3	6	Quauhtli.	24
4	7	Cozcaquauhtli.	25
5	8	Olin.	26
6	9	Tecpatl.	27
7	10	Quiahuitl.	28
8	11	Xochitl.	29
9	12	Cipactli.	30
10	13	Checatl.	1 de julio.
11	1	Calli.	2
12	2	Cuetzpalin.	3
13	3	Cohuatl.	4
14	4	Micuztli.	5
15	5	Mazatl.	6
16	6	Tochtli.	7
17	7	Atl.	8
18	8	Itzcuintli.	9
19	9	Ozomatli.	10
20	10	Malinalli.	11

## EXOLQUALIZTLI, MES IX.

1	11	Acatl.	12 de julio.
2	12	Ocelotl.	13
3	13	Quauhtli.	14
4	1	Cozcaquauhtli.	15
5	2	Olin.	16
6	3	Tecpatl.	17
7	4	Quiahuitl.	18
8	5	Xochitl.	19
9	6	Cipactli.	20
10	7	Checatl.	21
11	8	Calli.	22
12	9	Cuetzpalin.	23
13	10	Cohuatl.	24
14	11	Micuztli.	25
15	12	Mazatl.	26
16	13	Tochtli.	27
17	1	Atl.	28
18	2	Itzcuintli.	29
19	3	Ozomatli.	30
20	4	Malinalli.	31

## TECUILHUITZINTLI, MES X.

1	5	Acatl.	1 de agosto.
2	6	Ocelotl.	2
3	7	Quauhtli.	3
4	8	Cozcaquauhtli.	4
5	9	Ollin.	5
6	10	Tecpatl.	6
7	11	Quiahuitl.	7
8	12	Xochitl.	8
9	13	Cipactli.	9
10	1	Checatl.	10
11	2	Calli.	11
12	3	Cuetzpalin.	12
13	4	Cohuatl.	13
14	5	Micuztli.	14
15	6	Mazatl.	15
16	7	Tochtli.	16
17	8	Atl.	17
18	9	Itzcuintli.	18
19	10	Ozomatli.	19
20	11	Malinalli.	20

## HUEYTECUILHUITL, MES XI.

1	12	Acatl.	21 de agosto.
2	13	Ocelotl.	22
3	1	Quauhtli.	23
4	2	Cozcaquauhtli.	24
5	3	Ollin.	25
6	4	Tecpatl.	26
7	5	Quiahuitl.	27
8	6	Xochitl.	28
9	7	Cipactli.	29
10	8	Checatl.	30
11	9	Calli.	31
12	10	Cuetzpalin.	1 de setiembre.
13	11	Cohuatl.	2
14	12	Micuztli.	3
15	13	Mazatl.	4
16	1	Tochtli.	5
17	2	Atl.	6
18	3	Itzcuintli.	7
19	4	Ozomatli.	8
20	5	Malinalli.	9

## MICAILHUITZINTLI, MES XII.

1	6	Acatl.	10 de setiembre.
2	7	Ocelotl.	11
3	8	Quauhtli.	12
4	9	Cozcaquauhtli.	13
5	10	Ollin.	14
6	11	Tecpatl.	15
7	12	Quiahuitl.	16
8	13	Xochitl.	17
9	1	Cipactli.	18
10	2	Checatl.	19
11	3	Calli.	20
12	4	Cuetzpalin.	21
13	5	Cohuatl.	22
14	6	Micuztli.	23
15	7	Mazatl.	24
16	8	Tochtli.	25
17	9	Atl.	26
18	10	Itzcuintli.	27
19	11	Ozomatli.	28
20	12	Malinalli.	29

## HUEYMICAILHUITL, MES XIII.

1	13	Acatl.	30 de setiembre.
2	1	Ocelotl.	1 de octubre.
3	2	Quauhtli.	2
4	3	Cozcaquauhtli.	3
5	4	Ollin.	4
6	5	Tecpatl.	5
7	6	Quiahuitl.	6
8	7	Xochitl.	7
9	8	Cipactli.	8
10	9	Checatl.	9
11	10	Calli.	10
12	11	Cuetzpalin.	11
13	12	Cohuatl.	12
14	13	Micuztli.	13
15	1	Mazatl.	14
16	2	Tochtli.	15
17	3	Atl.	16
18	4	Itzcuintli.	17
19	5	Ozomatli.	18
20	6	Malinalli.	19

## HUEPANIZTLI, MES XIV.

1	7	Acatl.	20 de octubre.
2	8	Ocelotl.	21
3	9	Quauhtli.	22
4	10	Cozcaquauhtli.	23
5	11	Ollin.	24
6	12	Teepatl.	25
7	13	Quiahuitl.	26
8	1	Xochitl.	27
9	2	Cipactli.	28
10	3	Checatl.	29
11	4	Calli.	30
12	5	Cuetzpalin.	31
13	6	Cohuatl.	1 de noviembre
14	7	Micuztli.	2
15	8	Mazatl.	3
16	9	Tochtli.	4
17	10	Atl.	5
18	11	Itzcuintli.	6
19	12	Ozomatli.	7
20	13	Malinalli.	8

## HUEPACHTZINTLI, MES XV.

1	1	Acatl.	9 de noviembre
2	2	Ocelotl.	10
3	3	Quauhtli.	11
4	4	Cozcaquauhtli.	12
5	5	Ollin.	13
6	6	Teepatl.	14
7	7	Quiahuitl.	15
8	8	Xochitl.	16
9	9	Cipactli.	17
10	10	Checatl.	18
11	11	Calli.	19
12	12	Cuetzpalin.	20
13	13	Cohuatl.	21
14	1	Micuztli.	22
15	2	Mazatl.	23
16	3	Tochtli.	24
17	4	Atl.	25
18	5	Itzcuintli.	26
19	6	Ozomatli.	27
20	7	Malinalli.	28

## HUEYPACHTLI, MES XVI.

1	8	Acatl.	29 de noviembre
2	9	Ocelotl.	30
3	10	Quauhtli.	1 de diciembre.
4	11	Cozcaquauhtli.	2
5	12	Ollin.	3
6	13	Teepatl.	4
7	1	Quiahuitl.	5
8	2	Xochitl.	6
9	3	Cipactli.	7
10	4	Checatl.	8
11	5	Calli.	9
12	6	Cuetzpalin.	10
13	7	Cohuatl.	11
14	8	Micuztli.	12
15	9	Mazatl.	13
16	10	Tochtli.	14
17	11	Atl.	15
18	12	Itzcuintli.	16
19	13	Ozomatli.	17
20	1	Malinalli.	18

## QUECHOLLI, MES XVII.

1	2	Acatl.	19 de diciembre.
2	3	Ocelotl.	20
3	4	Quauhtli.	21
4	5	Cozcaquauhtli.	22
5	6	Ollin.	23
6	7	Teepatl.	24
7	8	Quiahuitl.	25
8	9	Xochitl.	26
9	10	Cipactli.	27
10	11	Checatl.	28
11	12	Calli.	29
12	13	Cuetzpalin.	30
13	1	Cohuatl.	31
14	2	Micuztli.	1 de enero.
15	3	Mazatl.	2
16	4	Tochtli.	3
17	5	Atl.	4
18	6	Itzcuintli.	5
19	7	Ozomatli.	6
20	8	Malinalli.	7

## PANQUETZALIZTLI, MES XVIII.

1	9	Acatl.	8 de enero.
2	10	Ocelotl.	9
3	11	Quauhtli.	10
4	12	Cozcaquauhtli.	11
5	13	Ollin.	12
6	1	Tecpatl.	13
7	2	Quiahuitl.	14
8	3	Xochitl.	15
9	4	Cipactli.	16
10	5	Checatl.	17
11	6	Calli.	18
12	7	Cuetzpalin.	19
13	8	Cohuatl.	20
14	9	Micuztli.	21
15	10	Mazatl.	22
16	11	Tochtli.	23
17	12	Atl.	24
18	13	Itzcuintli.	25
19	1	Ozomatli.	26
20	2	Malinalli.	27

## INTERCALARES.

3	Acatl.	28
4	Ocelotl.	29
5	Quauhtli.	30
6	Cozcaquauhtli.	31 de enero.
7	Ollin.	1 de febrero.
8	Ollin.	1 (1)

[1] En ninguno de los dos M. S. se halla el calendario que cita el autor, y por lo mismo se ha tenido que formar, siguiendo el sistema que establece en los capítulos anteriores, y haciéndose el bisiesto en el último día de los intercalares. Como este coincide con el 1 de febrero, se ha repetido este día, así como los romanos repetían el VI calendas en el 24 y 25 del mismo mes. De otra manera no coincidiría el día 1 del año siguiente, que es también el 1 del mes Atemoztli, con el día 2 de febrero, como debe coincidir según el sistema del autor.—E.

## CAPITULO XI.

*De las otras tres maneras de calendarios de que usaban los indios.*

No se gobernaban éstos naturales por solo el calendario solar ó astronómico, sino que á mas de él usaban de otros tres que eran el ritual, el político y el rural. Boturini da al político los nombres de civil y cronológico, y al rural le llama natural. Estos tres calendarios giraban siempre sobre los cómputos del año solar, variando solamente en algunas cosas; y así para ellos no formaban separadamente ruedas ni cuadros, sino que sobre los mismos que servían para el gobierno del año solar hacían sus signos y ponían sus geroglíficos, y así puede decirse que estos no eran propiamente calendarios, sino cartillas para su gobierno, tanto en lo ritual, como en lo político y rural.

El ritual señalaba todas las fiestas del año, de las cuales unas eran fijas y otras movibles; pero respecto al calendario solar todas eran movibles, porque el año ritual solo constaba de trescientos y sesenta y cinco días, y no había los bisiestos cada cuatro años, sino que al fin del siglo se añadían trece días correspondientes á los trece bisiestos que incluía el siglo, los cuales componían una semana entera, y eran dedicados á ciertas solemnidades, como veremos en su lugar. De este modo se volvían á igualar con el cómputo solar y calendario astronómico; pero en el discurso del